

Crítica de la Razón Pura. Prólogo a la segunda edición.

[Párrafos 1-8]

DE LO CARACTERÍSTICO EN EL CONOCIMIENTO CIENTÍFICO

- En este segundo prólogo del año 1787 Kant comienza exponiendo que algunas clases de conocimientos han entrado en "el camino seguro de la ciencia" (el conocimiento que son la lógica, las matemáticas o la física); no así los conocimientos referidos a la Metafísica, ya que éstos, a diferencia de los conocimientos de las ciencias ya nombradas, son conocimientos especulativos de la Razón que nada toman de la experiencia y sólo se sirven de conceptos donde la razón debe ser su "propio discípulo". La lógica se expone como un conocimiento que no se ocupa en absoluto de la realidad; su competencia es sólo de la forma del entendimiento pero no de objetos; en las ciencias se dan dos tipos de a priori: los que vienen dados en su definición y concepto con anterioridad a su desarrollo (conocimiento teórico) y aquellos cuya posibilidad se da al hacer aplicables los primeros (conocimiento práctico); la Matemática es un conocimiento estrictamente conceptual que determina sus objetos a priori, y la Física, aunque necesita de otras fuentes, también; lo a priori que hay en ambas es un aspecto del conocimiento en el que el sujeto no obtiene nada que previamente no hubiera dispuesto; esto es lo característico de estas disciplinas y esto es lo que ocurrió en ellas para devenir lo que son: en el caso de las matemáticas desde los griegos, y en el caso de la física que es un conocimiento basado en principios empíricos, a partir de Bacon quien fue pionero en el planteamiento de un método y fue seguido por Galileo, Torricelli y (aunque no lo nombre, es de suponer que también y sobre todo) por Newton: en todos ellos, lo que es característico del proceder de sus disciplinas es que hay que acudir a la Naturaleza con experimentos anteriores, con un plan previo que contenga las condiciones conceptuales que previamente se hayan establecido.

[Párrafos 9-10]

DE LA METAFÍSICA

- La Metafísica, según Kant, no pudo entrar en el seguro camino de una ciencia, ya que el camino que ella traza no es seguro, prueba de esto es el constante andar y desandar de los metafísicos basándose sólo en conceptos, prescindiendo absolutamente de la experiencia. ¿Es imposible que la Metafísica pueda encontrar el camino seguro de la ciencia?

[Párrafo 11]

DEL GIRO COPERNICANO

- En este párrafo Kant plantea la necesidad de un GIRO COPERNICANO EN LA FILOSOFÍA. Este giro consiste en cambiar el punto de vista: hasta Kant se estuvo pensando que el conocimiento depende de las cualidades de los objetos. Kant propone que el conocimiento dependa de las cualidades del sujeto que conoce y no del objeto.

- ARGUMENTO DEL TEXTO: Si el conocimiento depende de los objetos, entonces no se puede conocer nada de ellos anterior a la experiencia. Sólo si consideramos que los objetos deben cumplir ciertas condiciones que el sujeto "les impone", podemos afirmar que podemos conocer algo de los objetos a priori. Por tanto, sólo conocemos a priori aquello que el sujeto mismo pone en el objeto.

- ANALOGÍA CON COPÉRNICO: éste se dio cuenta que con sólo suponer que la tierra giraba alrededor del sol y no al revés se solucionaban los problemas de la observación en astronomía.

- Intuición: se refiere Kant a la intuición sensible, al conocimiento sensible entendido como la percepción directa e inmediata de los objetos del mundo. Kant llama al conocimiento sensible "intuición" para señalar que es "inmediato" y distinguirlo del conocimiento del entendimiento que es "mediado" por los conceptos. Percibir es algo inmediato, pensar es algo que requiere la mediación de los conceptos. Para Kant sólo hay intuición sensible mediante la cual conocemos las cosas; no existe la intuición intelectual mediante la que conocemos el "yo" o "Dios". Esto separa a Kant y a Descartes: Descartes considera que conocemos el Yo mediante una intuición intelectual (una vez el alma se queda despojada de todo el conocimiento no evidente). Kant considera que la intuición es únicamente sensible. Kant habla de Intuición Pura para referirse a la parte de la intuición sensible que es dada antes de toda experiencia (a priori), esto es, el espacio y el tiempo.

[Párrafo 12]

- LAS POSIBILIDADES DE LA METAFÍSICA: Kant habla en este fragmento de las dos posibilidades (o partes) de la Metafísica, una correcta y la otra no.

- El sentido correcto de la Metafísica consiste en su actividad CRÍTICA. La metafísica debe establecer cuáles son los elementos a priori que posibilitan el conocimiento, esclarecerlos y hacerlos accesibles.

- El sentido incorrecto se da cuando la Metafísica trata de establecer la existencia de estos elementos

al margen del sujeto. La metafísica traspasa los límites del conocimiento cuando traspasa los límites de la experiencia.

- EL NOÚMENO ES INCONGNOSCIBLE. LO NOUMÉNICO, no puede pensarse sin contradicción porque precisamente todo lo que yo conozco debe cumplir ciertas condiciones (las condiciones trascendentales del sujeto). Solo desaparece la contradicción si suponemos que el conocimiento de los objetos depende de ciertas condiciones: las del sujeto. Lo incondicionado no puede conocerse porque el conocimiento, por su definición, es algo condicionado. Por INCONDICIONADO: KANT entiende lo NOUMÉNICO, lo que es en sí (y no para mí). Lo que no depende de las condiciones del sujeto para poder conocerse. Lo incondicionado es incognoscible porque todo lo que se puede conocer es lo que se somete a las condiciones del sujeto.

La Razón, sin embargo no puede evitar traspasar sus límites porque la razón busca siempre lo incondicionado, una explicación que sea más explicativa cada vez. AUNQUE LO INCONDICIONADO ES INCOGNOSCIBLE LA RAZÓN ES LIBRE PARA TRATAR DE ALCANZARLO Y ES UN ANHELO IMPOSIBLE DE BORRAR EN EL HOMBRE.

- AL FINAL DEL TEXTO KANT DISTINGUE ENTRE EL USO TEÓRICO DE LA RAZÓN Y EL USO PRÁCTICO: dice que la "Razón especulativa" no puede conocer lo incondicionado (lo nouménico, lo "en sí"); pero Kant propone aquí lo siguiente: tal vez la razón no puede llegar a conocer teóricamente lo nouménico, pero puede saber de ello de forma práctica. Es necesario distinguir aquí entre uso teórico y uso práctico de la razón: El uso teórico de la razón es la razón orientada al conocimiento. Utilizamos la razón de forma teórica cuando tratamos de determinar qué es lo que podemos conocer; el uso teórico de la razón tiene en Kant un sentido crítico ya que la razón analiza hasta dónde puede llegar nuestro conocimiento y cuál es su límite. El uso práctico de la razón se despliega cuando la razón trata de establecer, no ya qué puedo conocer sino QUÉ DEBO HACER. Kant, como buen ilustrado considera que también debe ser la razón quién establezca los principios de nuestra conducta. Debe ser la razón quién oriente toda la vida del ser humano (tanto en el conocimiento como en la conducta). KANT VA A VER EN LA RAZÓN PRÁCTICA UNA VÍA DE ACCESO A LO QUE HABÍA QUEDADO CERRADO AL CONOCIMIENTO DESDE EL USO TEÓRICO DE LA RAZÓN (el noumeno). Esto es lo que trata de decir Kant al final de este fragmento

[Párrafo 13]

TAREA DE LA OBRA: LA CRÍTICA se presenta como el análisis de las condiciones trascendentales a priori del conocimiento. La *Crítica de la Razón Pura* es (y lo dice Kant en el texto) UN TRATADO SOBRE EL MÉTODO DE LA FILOSOFÍA. Este método consiste en el análisis de los contenidos a priori del conocimiento (lo que el sujeto pone en el conocimiento). Si la metafísica hiciera esto, es decir, aceptara que su único sentido correcto es al análisis de los contenidos a priori del conocimiento (lo que el sujeto pone en el conocimiento) la Metafísica se concluiría. Le ocurriría como a la lógica, que alcanzó su completud muy pronto, con Aristóteles.

[Párrafo 14]

1. LA UTILIDAD DE LA CRÍTICA ES NEGATIVA: con esto Kant quiere decir que la Metafísica no me suministra ningún conocimiento sino que únicamente sirve para establecer los límites de todo conocimiento. Es decir, no me permite conocer nada sino que me dice qué es lo que no puedo conocer. ¿y qué es lo que no puedo conocer? Pues lo nouménico, los principios con los que la razón sobrepasa sus límites: la idea de Dios o la idea del alma inmortal. EL CONOCIMIENTO SÓLO PUEDE LIMITARSE A LA EXPERIENCIA. Esto lo argumenta un poco más abajo cuando señala que no podemos conocer un objeto como cosa en sí misma, sino en cuanto objeto de la intuición empírica, es decir, en cuanto fenómeno.

2. EL NOÚMENO NO PODEMOS CONOCERLO, PERO PODEMOS PENSARLO DE FORMA PRÁCTICA. Kant da un argumento a favor del noumeno, de las cosas en sí; el noumeno no podemos conocerlo como un conocimiento científico, pero podemos tener cierta seguridad moral de su existencia. Tal vez, por nuestra forma de conocer no podamos conocer las cosas en sí, pero al menos podemos suponer (pensar) que existen las cosas en sí, diferentes de las cosas como se me muestran (fenómeno). Kant pone dos ejemplos de esto: estamos seguros de la existencia de un mundo nouménico y estamos seguros de la existencia de un "alma libre". Existe el mundo en sí: Si no pensamos esto, si no lo suponemos sería como afirmar que conocemos la manifestación de algo que no existe: que el fenómeno es la manifestación de una inexistencia. Esto Kant lo afirma diciendo que aunque no podemos conocer esos objetos como cosas en sí mismas, sí ha de sernos posible, al menos, pensarlos. De lo contrario, se seguiría la absurda proposición de que habría fenómeno sin que nada se manifestara. Existe la libertad: algo que podemos pensar como NOÚMENO ES LA VOLUNTAD LIBRE. Podemos tomar la voluntad en dos sentidos, como un fenómenos y en este sentido no sería libre, estaría determinada por las leyes de la naturaleza. Pero también la podemos considerar desde un punto de vista moral. No puedo conocer mi alma como algo libre porque el conocimiento se limita a los fenómenos y todo fenómeno está condicionado por las leyes de la

naturaleza. Pero igual que tengo la certeza moral de que hay un mundo detrás de los fenómenos, también tengo la certeza moral de que mi voluntad es libre en cuanto a la moral, ya que LA MORAL PRESUPONE LA LIBERTAD (no hay moralidad si no somos libres moralmente); esta misma argumentación, añade Kant, puede extenderse a la existencia de Dios y a la inmortalidad (naturaleza simple) de nuestra alma. No podemos conocer a DIOS ni saber sobre nuestra inmortalidad, pero moralmente es necesario uno y otro: se trata de postulados de la razón práctica.

3. HAY QUE ELIMINAR SABER PARA DEJAR SITIO A LA FE. Eliminando del dominio de la razón especulativa los asuntos sobre Dios, libertad e inmortalidad del alma es posible considerarlos bajo el dominio de la razón práctica, y con ello poder diferenciar dónde corresponde tratar cada cuestión. Si la razón especulativa, la Metafísica, insiste en su afán por saber sobre estas cuestiones que no pueden ser objeto de la experiencia, se enfrenta con la moralidad; es en este contexto donde cabe entender la afirmación que hace aquí Kant. "He tenido que suprimir saber para hacer sitio a la fe". A partir de aquí, y hasta el final del párrafo 16, nuestro autor nos habla de las ventajas que tiene el considerar la Metafísica según lo que se ha planteado: en primer término deja sin argumentos a quienes lanzan objeciones a la moralidad y a la religión. Al señalar lo perjudicial de la Metafísica como intento por conocer como ciencia prescindiendo de la experiencia, deja "sus asuntos" en el terreno ya no de la ciencia sino de la moral.

[Párrafo 15]

La pérdida que "afecta" a la Metafísica, no supone, en absoluto, ningún tipo de pérdida para los intereses humanos; los únicos que pueden salir perdiendo son quienes se han venido dedicando a su cultivo (Kant se refiere a ellos como "las escuelas": cabe pensar que con ese nombre alude, no sólo a la escolástica y a toda filosofía medieval centrada en la teología, sino también al proceder dogmático de algunos planteamientos, entre ellos el racionalismo). Nada se pierde abandonando todas esas demostraciones metafísicas; el argumento por lo comprensibles o populares que puedan resultar tanto las demostraciones metafísicas como su crítica no es un argumento de peso. Sí, en cambio, resulta de interés las consecuencias que tiene la Crítica en superar el enfrentamiento de las distintas corrientes del pensamiento, que abrazan o critican fanáticamente los asuntos metafísicos. Con esto quedan en su sitio el conocimiento y la ciencia por un lado y lo moral y lo religioso por otro; es posible una religión natural y razonable (racional) contra el fanatismo de quien la antepone a todo saber y la de aquel otro que, precisamente contra esa imposición, la detesta sin más. Al final del párrafo hace alusión al apoyo estatal que gozan las posturas oscurantistas de quienes siguen defendiendo la vigencia de la Metafísica, cuando lo razonable sería que dicho reconocimiento lo tuviera la postura crítica que Kant está defendiendo.

[Párrafo 16]

ACLARACIÓN DE PROCEDIMIENTO DOGMÁTICO Y DOGMATISMO. Establecido el papel de la Crítica, Kant aclara que en el proceder del conocimiento no cabe la laxitud o la ambigüedad en nombre de tal Crítica; el desarrollo reglado del conocimiento tanto de la ciencia como de la propia Crítica, su común búsqueda de la verdad, ha de abordarse mediante un proceder estricto, riguroso: a eso es a lo que Kant llama procedimiento dogmático, probablemente para prevenir enfáticamente de cualquier atisbo de escepticismo. Dogmatismo, sin más llama a la filosofía desprovista de crítica, y ya sabemos que tal calificativo se lo atribuye al racionalismo, pero también a toda postura fanática que prescinda de la crítica (caso del escepticismo, materialismo, ateísmo, y cualquier postura descreída). Acaba el párrafo y el fragmento propuesto haciendo una alusión a modo de reconocimiento a Wolff (no se olvide que se trata de un filósofo racionalista muy influyente en el pensamiento kantiano) y lo hace al expresar que la Metafísica, hechas las consideraciones críticas que se exponen en esta obra puede abandonar su situación adversa y plantearse como se ha señalado; que esto mismo hubiera podido lograr el tal Wolff de haber dispuesto de tales planteamientos críticos.